

Laboratorio N° 30: introducción

Jésica Lorena Pla

Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina.

jesicapla@gmail.com



Santiago Poy

Universidad Católica Argentina, Observatorio de la Deuda Social Argentina, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

santiagopoy@hotmail.com

Laboratorio

Manuel Riveiro

Universidad Nacional Arturo Jauretche, Buenos Aires, Argentina.

manox3@gmail.com

Este nuevo número de *Laboratorio* nos encuentra mirando hacia nuestra tercera década de vida en un contexto global excepcional producido por la pandemia de COVID19. Cabe suponer que la pandemia transformará distintas dimensiones de las relaciones sociales en el futuro próximo, dejando huellas en nuestras biografías y en nuestras sociedades.

En el número que aquí presentamos — el número 30 — invitamos a los autores y las autoras a pensar en los nuevos y viejos clivajes que enfrentaba el trabajo en un contexto de cambio a nivel mundial de la forma de organización capitalista y a reflexionar sobre los desafíos que esto comportaba para los sistemas regulatorios y de protección social. Leída desde diciembre de 2020, podemos interpretar esta convocatoria como una anticipación de los hechos ocurridos durante el año que está finalizando, pero también como la comprobación de que, más allá de la excepcionalidad impuesta por la pandemia, la necesidad de reflexionar sobre las transformaciones en la forma de organización del capitalismo, de los procesos de trabajo y sus implicancias sobre la protección social, constituyen tópicos de más largo aliento. Esta necesidad de repensar los sistemas regulatorios y los paradigmas de protección social centrados en la participación asalariada formal en el mercado de trabajo

y en formas de organización que ya no responden a las formas en las que las familias organizan su reproducción, se hace más acuciante en nuestro querido continente, en el que convergen nuevas y viejas desigualdades que fragmentan a nuestras sociedades, y en la Argentina, donde transitamos el tercer año de una profunda crisis socioeconómica.

Los artículos de este número discuten estas dimensiones y aportan elementos centrales para la reflexión. A su vez, abren nuevos interrogantes que nos permiten pensar las transformaciones que deparará la pandemia de COVID19 y aventurar distintos modos en que estas transformaciones podrían o deberían ser encaradas desde las políticas públicas.

El artículo que encabeza la publicación es el de Pilar Arcidiácono y Ángeles Bermúdez **“Marcas de gestión” de la Alianza Cambiemos en Argentina. La agenda de las transferencias de ingresos**. Las autoras analizan las transformaciones que impuso la Alianza Cambiemos en el gobierno a partir del año 2015 sobre dos intervenciones sociales del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner: el “Programa de Ingreso Social con Trabajo “PRIST-AT” y “Ellas Hacen”, por un lado, y la Asignación Universal por Hijo, por el otro. En ambos casos, resultan relevantes por su cobertura e impacto en la cotidianidad de las familias, pero sobre todo porque inauguran una serie de improntas diferentes en el campo de las transferencias y adquieren gran protagonismo en la agenda pública y mediática. A partir de una metodología multimétodo que combinó el análisis de normativas, documentos institucionales y datos sobre cada una de las intervenciones con un conjunto de entrevistas semi-estructuradas a funcionarios/as responsables de las políticas a lo largo de las diferentes gestiones de gobierno, las autoras señalan que la gestión Cambiemos amplió algunos criterios de acceso a las medidas, que si bien no generaron un aumento exponencial de la cobertura, mantuvo más o menos estable los niveles de ambas prestaciones (a diferencia de lo sucedido en otros campos, como las pensiones no contributivas). Las autoras distinguen el modo en el cual el tipo de entramado institucional y actoral de cada política habilitó diferentes márgenes de acción sobre el que se montaron las “marcas de gestión” de la Alianza Cambiemos. Por un lado, la AUH se ha ido convirtiendo en una “política de Estado” que trasciende las diversas gestiones. Explican las autoras que esto es posible por la rigidez de un sistema que “previsionaliza” la transferencia, la inserta en ANSES como garante de transparencia, eficiencia, estandarización e impersonalización. Por otro lado, los cambios más significativos de la Alianza Cambiemos se observan en los programas a cargo del Ministerio de Desarrollo Social (como el PRIST-AT o el Ellas Hacen). Estos programas, que impulsaban cooperativas, viran hacia una orientación centrada en las capacitaciones individuales, que desactiva los espacios de grupalidad, encuentro y formatos cooperativos (que caracterizaban estos programas en la gestión anterior), a la vez que buscan la “salida” de los destinatarios hacia empleos for-

males, desconociendo la insuficiente demanda laboral que caracteriza al país.

En la misma línea comparativa de dos gestiones de gobierno, Ernesto Pablo Mate en **Las políticas sociales vinculadas al desempleo post reformas neoliberales. El caso del Argentina Trabaja y el Hacemos Futuro en perspectiva (2009-2018)**, presenta un análisis de ambos programas (uno creado en 2009 y el otro en 2018) considerando que ambas son políticas sociales vinculadas al desempleo estructural que forman parte de los dispositivos sociales de individuación neoliberales. A partir de una metodología mixta, mediante el análisis cualitativo de resoluciones y documentos institucionales y el análisis cuantitativo a partir de datos de la política social, da cuenta de continuidades y diferencias respecto de la concepción en su formulación, formas de intervención social, y la relación con las organizaciones sociales representativas. Concluye que el PRIST-AT, tal como funcionó hasta el año 2015, en primer lugar, puede definirse como una política social con un enfoque asistencialista pero que además buscó promover la socialización de los beneficiarios mediante una dinámica de integración social vía trabajo, aunque de manera paralela al mercado laboral. Destaca asimismo la dinámica colectiva de la política, que generó un campo propicio para el surgimiento de innovaciones organizacionales. Por el contrario, de acuerdo con el autor, el HF representó la síntesis de la reconfiguración de la política social que llevó a cabo el gobierno de Cambiemos: acentuó el carácter de transferencia individual de ingresos mediante la profundización del giro capacitador y la eliminación de la lógica de la economía social y solidaria, a partir del viraje de una concepción enfocada en lo socioproductivo a una basada en requerimientos educativos y de formación.

Ambos artículos tienen el potencial de comparar dos gestiones de diferente orientación política en relación con el devenir de las políticas sociales y nos permiten reflexionar sobre cuáles son las características que deberían asumir en este mundo en transformación: institucionalidad, impulso a dinámicas colectivas o, por el contrario, énfasis en las capacitaciones y la formación para el trabajo, transitoriedad o permanencia, son algunos de los ejes que recorren estas contribuciones.

El siguiente artículo **La ¿tragedia? del trabajo. Un análisis desde la filosofía política del concepto de trabajo asalariado en el Siglo XXI**, de Lucía Malena Abelleira Castro y Juan Delgado, aporta una reflexión filosófico-política, sobre uno de los temas centrales de nuestro dossier: las transformaciones del capitalismo a partir de la presencia de altos niveles de financiarización, incipiente evolución robótica y de la producción y sus desafíos con relación al lugar del trabajo remunerado como forma de subsistencia material. Para hacerlo retoma la tradición marxista acerca del trabajo, el llamado de Federici a comprender la vida humana desde las esferas de la producción y la reproducción social y repasa las políticas sociales de los últimos años en Argentina. Concluyen señalando la importancia de discutir el Ingreso Ciudadano Universal

como nuevo paradigma de la política social argentina, tomando como ejemplo el caso de la AUH, analizado en profundidad en los artículos anteriores.

Con el artículo de Tania Rodríguez **De la articulación a la fragmentación. La dinámica política de la CGT durante el ciclo kirchnerista**, pasamos del análisis de las políticas sociales y los sistemas de protección al estudio de las dinámicas del movimiento obrero, en este caso particular centrado en los tres gobiernos kirchneristas (2003-2015). En este artículo la autora analiza la relación entre las centrales sindicales y los gobiernos kirchneristas, poniendo foco en la centralidad de la CGT y las estrategias de articulación y confrontación de la CGT con los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández a fin de comprender el cauce de las acciones que la central obrera desplegó durante esos años. La principal contradicción señalada es el mejoramiento de las condiciones laborales y sociales de amplios sectores de la población trabajadora y el fortalecimiento capacidad de acción sindical, pero centralizado y concentrado en los recursos de poder las cúpulas. Por otra parte, mientras que la política de salarios y de mejoras laborales benefició a trabajadores sindicalizados, las condiciones de desigualdad promovidas por la tercerización laboral se profundizaron. Esta reflexión nos vuelve a ubicar tanto en las condiciones estructurales de desigualdad e informalidad de América Latina como en la necesidad de repensar sistemas de integración y protección por fuera del eje trabajo asalariado formal.

En el siguiente artículo, titulado **En torno a la diferenciación de las condiciones de reproducción de la fuerza de trabajo según atributos productivos. Evidencias preliminares en la Argentina actual (2016-2019)**, Damián Kennedy, Carolina Pradier y Guido Weksler analizan para el periodo actual la capacidad de reproducción normal de la fuerza de trabajo, a nivel de los hogares, con una estrategia cuantitativa basada en datos secundarios producto de Encuesta Nacional de Hogares (INDEC, 2016-2019). Para hacerlo construyen un novedoso índice de recuento alternativo a la línea de pobreza, en el cual se exige a los distintos grupos de hogares (clasificados en función de su clima educativo como proxy de su subjetividad productiva) alcanzar niveles de ingresos que permitan la adquisición de una canasta de consumo acorde a la reproducción plena de los atributos productivos de sus miembros. Destacan dos hallazgos: la proporción de población con ingresos suficientes para la adquisición de la canasta básica, pero por debajo del umbral alternativo considerado para la reproducción normal, resulta un fenómeno importante y de similar magnitud en los hogares de clima educativo medio, alto y muy alto; por el otro, en los tres grupos de mayor clima educativo se observa un crecimiento de la población que, superando la línea de pobreza, no alcanza el umbral de reproducción normal. Estos resultados refuerzan la conclusión según la cual en el período bajo estudio se verificó un incremento del rol de la venta de la fuerza de trabajo por debajo de su valor como fuente adicional de compensación del

rezago de productividad. Cabe sospechar que este fenómeno se profundizará en el contexto de la pandemia COVID19, por lo cual los aportes del artículo y la metodología novedosa son esenciales para el diagnóstico a futuro de las desigualdades que atraviesan a nuestro país y a nuestro continente.

Cierra el *dossier* el artículo de Silvana Galeano **Aspectos objetivos y subjetivos de la desigualdad social: aportes desde un análisis de trayectorias de clase media y significaciones políticas**. El artículo presenta los emergentes de la relación entre las trayectorias de vida de las clases medias y sus significaciones políticas, lo que permite indagar las dimensiones objetivas y subjetivas de la desigualdad social. Retomando la propuesta de Bourdieu de comprender la construcción del sentido social y subjetivo poniendo en el centro esas relaciones desiguales y las luchas que a partir de ellas se suscitan. Mediante un análisis cualitativo, la autora encuentra una tensión en la manera de comprender la desigualdad social. En algunos entrevistados/as, predominó un punto de vista individualista/meritocrático mientras que en otros uno socializador/intervencionista pero, en todos los casos, el sentido aparece tensionado. Las distintas intensidades se pueden asociar a las experiencias de vida de los sujetos (tanto laboral-económicas como socio-culturales y políticas), sus hábitos incorporados y los procesos de diferenciación y acercamientos entre grupos y clases. La autora señala que las significaciones políticas sobre la desigualdad son una de las bases de la construcción de las afinidades político-partidarias y que las trayectorias de clase se relacionan con las formas de comprender la desigualdad social y de plantear “respuestas políticas”.

En la sección artículos, Carmela Guarascio presenta **Facing inequality at work. Atypical employment and social protection in Europe**, donde analiza, desde el norte global, la problemática de los trabajos “cooperativos”, particularmente a partir de la digitalización o la automatización, que se dan por fuera de formas de negociación salarial tradicionales y que, por lo tanto, no son objeto de formas de protección social tradicionales. La hipótesis es que más allá de la forma tradicional de asegurar la cobertura de seguridad social, mediante la creación de nuevas formas de redes informales entre trabajadores, capaces de establecer un marco de “flexiseguridad” entre los y las trabajadores y trabajadoras, especialmente las mujeres. A partir de un abordaje cualitativo con entrevistas a informantes claves, analiza los casos de CAEs (cooperativas de actividad y empleo), y en particular la cooperativa SMART. Señala la autora que estos casos son centrales para dar cuenta de las transformaciones recientes en el mundo del trabajo, y en particular para aportar evidencia empírica que dé cuenta de la necesidad de formalizar las redes de cooperación entre trabajadoras y trabajadoras en pos de crear sistemas de protección flexibles, especialmente entre las mujeres. Reflexiona, de este modo, vis a vis las transformaciones en el mercado de trabajo con el llamado a pensar sistemas de regulación que sean novedosos, estén por fuera de las formas tradicionales

y apunten a establecer lógicas colectivas.

Centrado en el análisis del comercio informal en una ciudad de Sudamérica, Santiago de Chile, Héctor Luna Acevedo presenta **El comercio informal, una oportunidad de trabajo para jóvenes en Santiago de Chile**, en el cual analiza las estrategias de los jóvenes residentes en esa ciudad en relación con el comercio informal como posible mecanismo de ascenso social. Analiza diferentes trayectorias y su relación con las estrategias familiares de vida. Señala que el comercio informal en Santiago es una oportunidad de trabajo para los jóvenes inmigrantes y chilenos de bajos recursos, que comienzan sus experiencias de trabajo a muy temprana edad, aprenden a autogestionar sus propios recursos y así desvincularse de sus progenitores, con quienes en general tienen una ruptura temprana para luego pasar a tener, también de manera temprana, una familia propia. Discute así la categoría de juventud como un proceso que no se da de la misma forma en todos los sectores sociales.

Finalmente, Ruth Sautú y Joaquín Carrascosa en su artículo **Trayectorias ocupacionales al inicio de la vida laboral**, analizan la etapa inicial de las trayectorias ocupacionales de 883 varones y mujeres residentes del AMBA que en 2015-2016 tenían entre 29 y 65 años de edad, retomando las diferencias que se encuentran en esa primera inserción al mercado de trabajo entre personas de diferentes clases sociales y comprender así los procesos de movilidad social. Mediante un enfoque metodológico novedoso, señalan cuatro resultados principales. El primero, coincidente con el análisis de Luna Acevedo, señala que la vida económicamente activa se inicia más tempranamente entre aquellas personas que se incorporan a ocupaciones menos calificadas. En segundo lugar, indican que existe una tendencia a la especialización en el desempeño de tareas ya sea por haber completado una educación formal o por haber logrado un nivel de competencia en conocimientos y prácticas en el propio desempeño laboral. En tercer lugar, la persistencia de ocupaciones de baja calificación muestra a su vez la persistencia de actividades informales. En cuarto lugar, los autores destacan la incidencia del empleo pre-adolescente (antes de los 15 años) e incluso juvenil (16 a 18 años) como indicador de la existencia de hogares que tienen dificultades para sostener a los jóvenes hasta que completen su educación secundaria.

Nuestra sección “Comunicaciones” está integrada por la presentación de una red internacional y por un análisis coyuntural sobre los efectos de la COVID19 en el mercado de trabajo.

La comunicación de Paula Varela, Gastón Gutierrez Rossi y Mariela Cambiasso ejemplifica los aportes y cooperaciones que se están realizando actualmente desde las ciencias sociales para avanzar en estrategias y recomendaciones de políticas comunes. Estos investigadores/as presentan la **Red LatWork** señalando que su objetivo es promover la investigación sobre el trabajo y la economía informal en la región a través del fortalecimiento de los equipos

de investigación dedicados a la temática y de la puesta en pie de instancias de articulación que permitan profundizar una perspectiva teórico-metodológica a nivel regional. Señalan que la importancia de la investigación de esta problemática es ahora mayor que cuando iniciaron el proyecto, pues antes de la crisis provocada por la COVID-19 más de 130 millones de latinoamericanos trabajaban en la economía informal, situación que ha sido bruscamente profundizada por la pandemia. La red está co-financiada por el Programa Erasmus+ de la Comisión Europea y cuenta con la participación de las siguientes universidades latinoamericanas: Universidad de Chile, la Universidad de Viña del Mar (institución coordinadora del proyecto), la Universidad de San Sebastián y la Universidad de Magallanes; de Brasil, la Universidad Estadual de Campinas, la Universidad Federal de Paraíba, y la Universidad Federal de Campina Grande; y de Argentina, la Universidad Nacional del Litoral, la Universidad Nacional de Rosario y la Universidad de Buenos Aires, representada por el equipo de investigación de los/as autores/as con sede en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC). Como miembros europeos, forman parte de LatWork la Universidad de Coimbra, la Universidad de Alicante y la Universidad de Aberdeen.

El aporte realizado por Eduardo Donza apunta a retomar el espíritu con el cual nació *Lavboratorio*: informes y diagnósticos de coyuntura. En esta comunicación, titulada **Escenario laboral en tiempos de pandemia. Área Metropolitana de Buenos Aires. Mayo 2020**, Donza analiza los efectos generados por las políticas de aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO), en el contexto del COVID-19, sobre la situación laboral y la estructura ocupacional de la población económicamente activa que reside en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Lo hace a partir del análisis de datos primarios de una encuesta telefónica realizada entre el 7 y el 12 de mayo de 2020, denominada EDSA COVID-19, a un panel de 500 hogares. La situación de pandemia y su correlato en la necesidad de aplicar una política de aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) generó alteraciones de gran magnitud en el escenario laboral del AMBA, el cual presenta ya desde hace varias décadas un alto nivel de precariedad, segmentación y exclusión. Entre los hechos verificados más importantes, se identifica la pérdida de trabajo e ingresos en los ocupados con empleos más precarios, en los patrones o empleadores, en los profesionales independientes y en los cuentapropistas no profesionales.

Llegamos a nuestro número 30, con la mira puesta en el año 2021. Este número significa además la consolidación de un Equipo Editorial que trabaja sostenidamente para mejorar *Lavboratorio* y consolidarla como un espacio de debate y reflexión plural y riguroso en el campo de los estudios sobre desigualdad social. Creemos que la excelencia académica, la indexación de la revista en bases de datos internacionales y la colaboración entre equipos de investigación no deben estar escindidas. La experiencia de los últimos dos años ha sido par-

ticularmente fructífera en ese sentido: colegas de diversas instituciones han aceptado nuestra invitación a enviar artículos y comunicaciones, a difundir la revista y sus convocatorias. Jélica Pla, Santiago Poy, Manuel Riveiro y Silvana Galeano Alfonso estamos muy agradecidos/as a todos/as los/as colegas que han enviado sus contribuciones, que han permitido recuperar lo mejor de la tradición de las ciencias sociales latinoamericanas: el espíritu crítico, la diversidad de ideas y la colaboración. Agradecemos también a nuestros/as colegas del Comité Editorial y del Comité Académico de *Laboratorio*, siempre dispuestos/as a aportar ideas para mejorar nuestra revista.

Para el próximo año, esperamos que los nuevos desafíos que nos presenta la nunca estable realidad nos encuentren en el mismo camino compartido, con el deseo común de reducir las desigualdades que obstaculizan el florecimiento humano.

Jélica Pla
Santiago Poy
Manuel Riveiro